

I

"Commixtio salis et aquae pariter fiat".

Vigilia de tu Nombre sobre el mío .
Nostalgia de tu Ser sobre la espera.
Ausencia de tu Amor si lo confío
al corazón. Plegaria verdadera

es esta sed callada. Ven conmigo...
Acércate. Yo siento que me ciega
tu silencio en mi voz. Y la persigo
buscando tu palabra que no llega.

Ansiedad de llamarte: Ven conmigo
Lejos del corazón... Donde se entrega
el alma sola: Mi Divino Amigo!

Sagrario sosegado. Tierra vega
de soledad poblada. Vien conmigo!
arrodillada en Ti el alma ruega.

II

"Orate, fratres..."

...Y en todas mis palabras te invocaba
Y en todas mis palabras te pedía
la luz para el amor que me faltaba
la sed para la fe que no tenía.

Llorando y padeciendo te deseaba
Era la paz que en el dolor hería
la pureza del alma que entregaba
ante la soledad que la seguía.

Incertidumbre ajena de hermosura
en donde mi dolor y mi flaqueza
estériles de lucha y de ternura...

Al amarte con toda tu grandeza
vivían de la fe más insegura
en que se inunda el alma de tristeza!

III

"Domine! non secundum peccata
nostra fácias nobis".

Era tu Amor sagrado y bendecido
tu ser immaculado que se agrega
al ser desamparado y descreído
que inerme vive y se vida ciega.

Era tu Amor de Apóstol ofrecido
en un Cáliz mayor que el propio cuerpo
que vuelve de la Cruz ya trashedido
"in aeternum" la vida sobre el Tiempo

Y era Señor tu Sed, tu Sed sellada
una Sed tan intensa y tan sentida
que es esa sed tu misma sed volcada
solo para saciarla concebida
iba a la muerte en la Cruz clavada
para escanciar en ella hasta la Vida.

IV

"...Allelúia!"

Y revivió mi ser como revive
ante el sol que la nutre desde el cielo
la semilla que oculta solo pide
alas apra elevarse sobre el suelo.

Alas para mirar desde la tierra
con ese florecer sobre la espalda
en la fecunda ojiva donde encierra
maternidad la tierra. Surco y falda

de la naturaleza que amorosa
tiene un himno escondido en su palabra
y levanta su frente pudorosa

cuando el Pan alimento del que labra
Igual que el corazón es una rosa
que nos perfuma el alma cuando abra...

VII

"Magnificat, ánima"...

La urgencia de llamarte parecía
vivir y padecer. Gozar en tanto
que la ausencia de amor se deshacía
en la Presencia de llamarte tanto

Siguiendo la oración que se perdía
en la voz que callaba contemplando
el ruego con el éxtasis suplía
y los ojos así seguían llamando

Mirándote, miraba tu Belleza
Y en tu belleza la humildad crecía
con esa sencillez con que se reza:

limpia de corazón y de alegría
al encontrar que en toda su pureza
la oración le dió forma a la poesía.

V

"Justus ut palma florébit sicut
cedrus Libani multiplicatur..."

Ablerto por tu Amor mi corazón te entre-
Oh! Jardinero de virginal cuidado [go
Naturaleza! Sol! Amigo donde llego
con las espinas de mi tallo podado

Te lo entrego gozosa de arrancarlo
a su raíz de llamas. Destrozada
su quietud vegetal. Para dejarlo
florecido en tu altar: enajenada!

La Virgen lo cuidó cuando tenía
rubor de llama su pétalo sedoso
y un rocío de estrellas contenía

Las alas que pedí: Vuelo amoroso
buscando cielo su capullo fía
a la vigilia eterna de su Gozo.

VI

"Exsultent el lacténtur in te omnes
qui quaerunt te..."

Descansando de amor la vida tiene
ya mucho que gozar el bien haciendo
y en esa caridad todo nos viene
por la mano de Dios siempre previendo.

Por eso contemplando la existencia
que llevamos sin tasa consumiéndolo
en profunda piedad vivo la esencia
del tiempo que se pasa. Comprendiendo

Que la vida mejor es la vivida
en el amor más íntimo. Queriendo
sin egoísmos de pasión esquiva
y dándote Señor lo que pudiendo
es en nosotros nuestra propia vida
vivida para amar, solo muriendo...

Nostalgia

de Dios